

Las comunidades indígenas del bajo delta del Colorado en el siglo XVIII

*Agustín Ortega Esquinca
Escuela Nacional de Antropología e Historia*

Introducción

El objetivo de este artículo es presentar un análisis breve, acorde con las restricciones de espacio impuestas en este simposio, sobre el modo de vida de las comunidades étnicas del bajo delta del Colorado en el siglo XVIII. Para esto, retomo información de los diarios exploración del jesuita Kino y del franciscano Garcés, así como de la etnografía del siglo XX. Como corolario, respaldado en esta base de datos, pongo en cuestión la visión restringida e inexacta, heredada por la arqueología tradicional, seguida sin cuestionamiento, sobre el supuesto atraso de éstas.

En consecuencia, esta posición crítica obliga a hacer propuestas que adelantan unas conclusiones sobre el estado del proceso histórico y social de estos grupos indígenas, en la época cuando el expansionismo hispano alcanza la cuenca baja de los Ríos Colorado y Gila, aunque sin lograr integrarlos en la matrícula de la administración misional.

Kino y Garcés exploran el bajo delta del Colorado en el siglo XVIII, respectivamente a principios y en la década de los 70s. La selección es del todo intencionada, porque además de contener un registro de datos valiosísimos sobre el tema de esta ponencia, sus características permiten contrastar la información para valorar la certitud de su contenido. Al respecto, estos registros se corresponden, abstrayendo los cambios ocurridos en los siglos XIX y XX, con los registros etnográficos de Álvarez (1974, 1983, 1987) y Ochoa (1975, 1979, 1980).

De la etnografía deltaica

En publicaciones arqueológicas e históricas, se reitera la referencia a los cucapá como pobladores exclusivos del bajo delta del Colorado. Esa apreciación es errónea. En un mapa, Meigs (1939:fig. 1) incluye a “Cocopa”, “Kamia” y “Yuma” (Figura 1). En otro mapa de 1873, el Ing. Blanco (1983:32) registra a “Indios Cucapá” e “Indios Mayas” (Figura 2). Igualmente, documentos del virreinato registran, entre los siglos XVI y XVIII, cuatro comunidades que pueblan esta área, situada entre la confluencia de los ríos Colorado y Gila y el estuario del Colorado.

Aunque otros lo anteceden, el primer registro confiable y riguroso es el de Kino. Sus observaciones establecen las bases de la etnografía de la cuenca baja del Gila y del bajo delta del Colorado, área que él denomina como la “Alta Pimería” (Tabla 1). Este registro se correlaciona con la relación de Garcés (1968), organizada en “jornadas” de caminata (Tabla 2). Una reconstrucción cartográfica de la ruta representa el paisaje y los linderos étnicos, de acuerdo con la descripción de Garcés (Figura 3).



Figura 1. Mapa de Meigs (1939:fig. I). En esta carta etnográfica están registradas tres comunidades indígenas en el bajo delta del Colorado: “Cocopa” (Cucapá), “Kamia” (Cut yana, Cajuenche, Coana) y “Yuma” (Quechan).

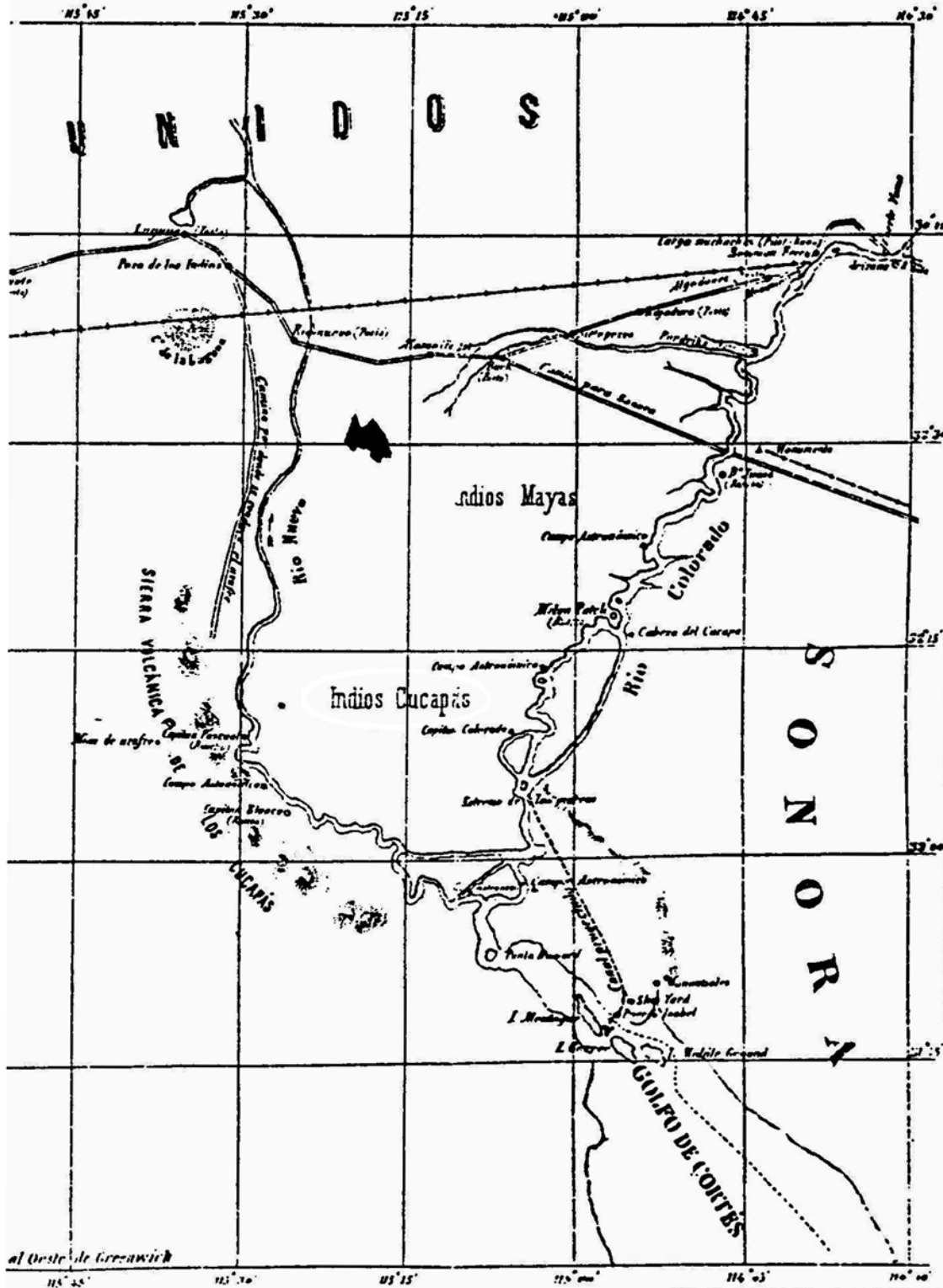


Figura 2. Detalle del plano de 1873, del ing. Jacobo Blanco, que reproduce el bajo delta del río Colorado. En el documento están indicadas dos comunidades indígenas: “indios Mayas” (jalliquamay, quíquima) e “indios Cucapás”. Colección de Ila Álvarez, publicado en Blanco (1983:32).

Tabla 1. Relación de comunidades indígenas registradas por Kino. Los gentilicios anotados por el jesuita en tres viajes de exploración están compilados en las tres primeras columnas; su correlación etnográfica, en la última (Ortega 2005:210, fig. 42). El asterisco indica las cuatro comunidades bajo-deltaicas. El registro etnográfico de estas cuatro comunidades fue levantado, principalmente, sobre una ruta que recorre la ribera este del río Colorado, con algunos cruces hacia la otra ribera.

Febrero-marzo 1699	Septiembre-octubre 1700	Noviembre-diciembre 1701	Etnografía
pimas gileños		pimas [de Sonoitac]	odam
cocomaricopa	cocomaricopa		maricopa
yuanes	yuma	yuma	quechan *
cutganes	cutgana	cutyana, cutgana	coana *
alchedomas			halchidoma
	quíquima	quíquima	jalliquamai *
	bagiopa hoabonoma	hogiopa	cucapá *
			?

Tabla 2. Cuadro que resume las jornadas 26-37 del “Diario de exploraciones”, del franciscano Garcés (1968:20-35), cuando participa, en 1775-1776, en la segunda expedición de Juan Bautista de Anza. El bajo delta del Colorado inicia en el transcurso de la jornada 28. Su registro etnográfico, levantado por una ruta que corre entre la ribera oeste del Río Colorado y la Sierra Cucapá-El Mayor, con algunos cruces hacia la otra ribera, corrobora los datos de Kino. Cuadro elaborado por Ortega (2004:250, fig. 58). De la Laguna San Mateo, Garcés (1968:39) anota que es un “brazo grande del río” Colorado, con un largo de 10 leguas (55.7 km). Por estas características, podría tratarse tanto del Río Hardy como de la Laguna Cerro Prieto, situada en las cercanías de Cerro Prieto.

Comunidad	Jornadas	Leguas	Km	Ubicación del territorio en la ruta
<i>Yuma</i>	26-29	17	94.7	De San Pedro a la Laguna Santa Eulalia
<i>Cajuenche</i>	29-33 35-36	9.5	52.9	Entre las Lagunas Santa Eulalia y San Mateo (¿Río Hardy o Laguna Cerro Prieto?)
<i>Jalliquamay</i>	33-34	3.5	19.5	Recorre una parte mínima
<i>Cucapá</i>	36, s/n, 37	14	78	De Laguna San Mateo a la zona de la ría

En conclusión, cuatro comunidades habitan el bajo delta del Colorado: Quechan (Yuanes, Yuma), Cutyana (Cajuenche, Coana, Kamia), Jalliquamay (Quíquima, Maya) y Cucapá (Bagiopa, Hogiopa; también Coa pa’[i], e ?ipá’Tilm [Ochoa 1978:149]).¹

De la opinión de arqueólogos e historiadores

Un tópico de la arqueología tradicional mexicana, con el que discrepo, es la afirmación, desde una óptica mesoamericanista, de que la península bajacaliforniana fue habitada, en toda su historia, por bandas nómadas de cazadores-recolectores que, afirman, no rebasan los niveles culturales de primitividad:

En efecto, las culturas que constituyen el principal acervo de la península son en extremo primitivas y forman marcado contraste con las de Mesoamérica y norte de México. No tienen arquitectura ni de las formas más sencillas; cerámica, si acaso muy rudimentaria, por lo que sus manifestaciones culturales se expresan por variados implementos de piedra, hueso, concha y muchos de material destructible que gracias al clima seco se han conservado casi intactos. Este conjunto muestra

¹ Los gentilicios entre paréntesis, resultan de correlacionar la diversidad de nombres registrados en documentos y publicaciones.

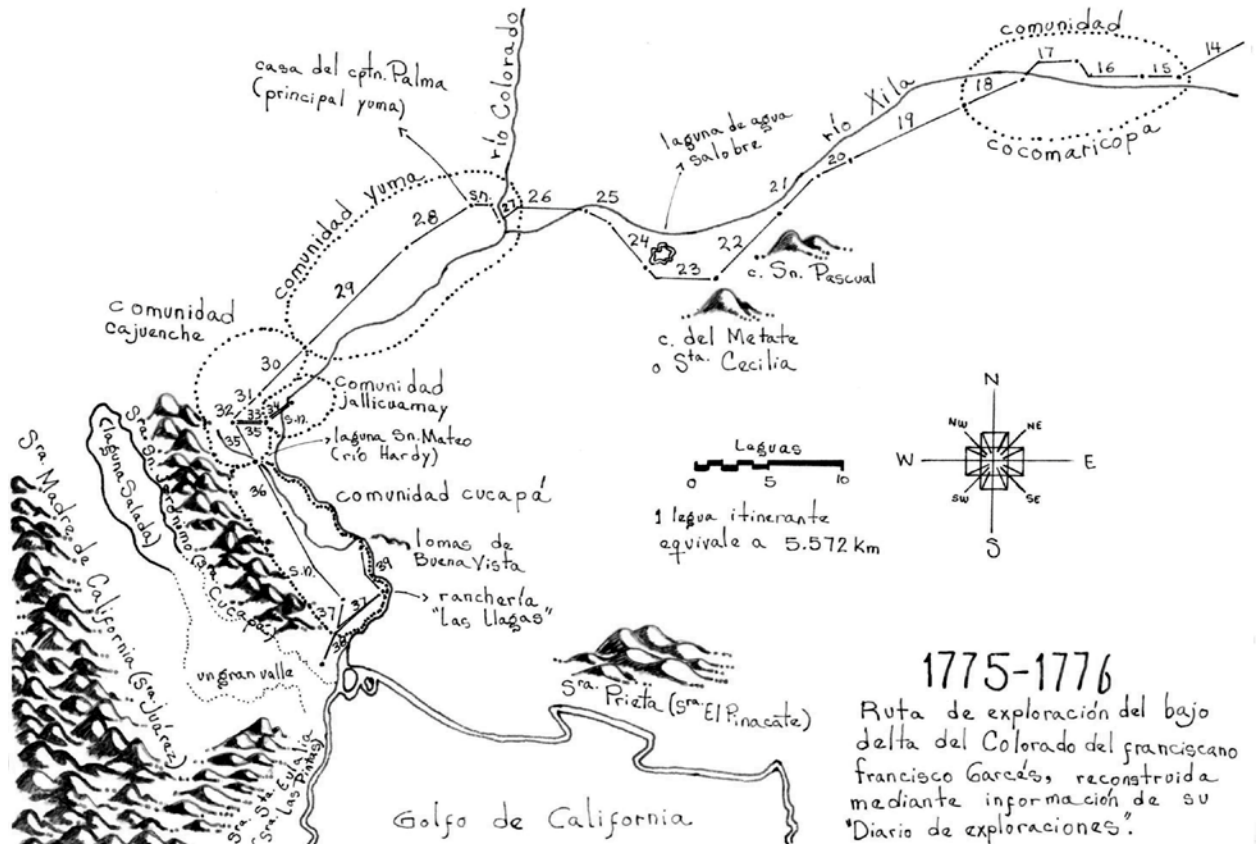


Figura 3. Reconstrucción cartográfica de la ruta del franciscano Garcés (1968), basada en el registro geográfico y etnográfico de su diario de exploraciones. Elaboración: Ortega 2004:213, fig. 44). El mapa muestra el paisaje y los linderos de las comunidades indígenas, de acuerdo con la descripción de Garcés. En el transcurso de la jornada 28, inicia el bajo delta del Colorado.

cómo serían las culturas de muchos lugares de Mesoamérica en su época más temprana, gracias a que ha llegado a nuestros días ese acervo cultural de Baja California [Noguera 1976:13].

Aseveran que: “En otros aspectos, siguiendo a Kirchhoff (1942), Baja California se caracteriza por constituir la cultura de sus habitantes antiguos como de cazadores-recolectores” (Noguera 1976:14).

Excepto por la adopción del determinismo ambiental como estrategia interpretativa, para dar cuenta de la variabilidad de formas autóctonas de explotación de la naturaleza, ese encasillamiento se perpetúa y recicla monóticamente hasta el presente (Ortega 2004:262). Así, en una publicación reciente se afirma que “a diferencia de los grupos que ocuparon la zona mesoamericana, las sociedades de esta extensa región semiárida, situada al norte de México, conservaron por milenios un modo de vida nómada y una subsistencia basada en la caza-recolección” (Solanes y Vela 2000:15). En opinión de los autores:

Las condiciones ambientales de la zona determinaron en gran medida el desarrollo de los grupos que la habitaron. Por ser un área en que la parte del territorio presenta condiciones de aridez -aunque en su conjunto posea un régimen pluvial limitado y errático-, no tiene las condiciones ambientales adecuadas para

el desarrollo de la agricultura. Cabe aclarar que, aun bajo ese esquema general de nomadismo y caza-recolección, existían diversos matices, tanto en la manera concreta en que desarrollaban sus actividades como en los instrumentos que utilizaban. Esto, en buena medida, era consecuencia de la variedad de medios ambientes, lo cual planteaba a sus habitantes exigencias diversas y modos distintos de resolverlas [Solanes y Vela 2000:15].

En contraste, los historiadores reconocen diferencias significativas en las comunidades que pueblan el bajo delta del Colorado, respecto de las restantes de la península bajacaliforniana: “Con excepción de aquellos que vivían en el Colorado, todos los demás se mantenían, como en el caso del sur [de la península de Baja California], de la recolección, la caza y la pesca” (León-Portilla 1983:37). Aseveran que:

Respecto de los cucapás de la cuenca baja del Colorado, cabe afirmar que su situación fue bastante diferente. Consta que tecnológicamente estaban más desarrollados. Probablemente desde el siglo VIII d.C., conocían ya la agricultura. Igualmente producían cerámica. Aunque seguían practicando la recolección, la caza y la pesca, los frutos que obtenía de sus cultivos constituían elemento importante en su dieta [León-Portilla 1983:41].

Al respecto, un dato crucial, pero olvidado, que se estableció, en el curso de la polémica Kroeber-Kirchhoff (Ortega 2004:24), es la clasificación de los “River Yumans” entre las sociedades agrícolas de Oasisamérica (Kirchhoff 1954:550). Al respecto, Kirchhoff afirma que:

Among the River Yumans agriculture is proportionately more important than among the Papago (Castetter and Bell, 1951:74 estimate that 40 per cent of their subsistence comes from farming) and it seems to be old (there are even a few agricultural practices unknown to their neighbors), but the role of agriculture in shaping their culture as a whole is less clear than among the Papago.... River Yuman culture in many ways stands quite by itself. Its sociopolitical and specially military organization (which recalls that of certain parts of Mesoamerica) puts these tribes on a level far above that of any of the typical members of the Southwestern gathering culture, and all in all they appear as part of the Southwestern farming culture, though possibly its most divergent part [Kirchhoff 1954:546].²

El bajo delta del Colorado está incluido en Oasisamérica, linda con Aridoamérica (Figura 4) en una área donde habitan las demás comunidades yumanas de Baja California: kiliwa (kolew); juigrepa (?ipá juím, ko’jwaks, jai’grepai, jo’aigrepa); k’myai (quemeya, k’miai, kumiai, kumeyaay nation) con dieguinos (diegueños); ti-pai (cochimí); pai-pai (jaspuy’paim) con kuał y

² Traducción: "Entre los yumanos ribereños la agricultura es proporcionalmente más importante que entre los pápago (Castetter y Bell, 1951:74, estiman que 40% de su subsistencia proviene de la agricultura) y parece ser antiguo (incluso, tienen unas prácticas agrícolas desconocidas para sus vecinos), pero el papel de agricultura en el modelado de su cultura como una totalidad es menos claro que entre los Papago.... La cultura de los yumanos ribereños, de varias maneras, es autosuficiente. Su organización sociopolítica, especialmente la militar (que recuerda al de ciertas partes de Mesoamérica), sitúa a estas tribus en un nivel más arriba que cualquiera de los miembros típicos de la cultura de los recolectores del Suroeste, y todo en ellos parecen como una parte de la cultura de agricultores del sudoeste, aunque posiblemente sea la parte más divergente”.

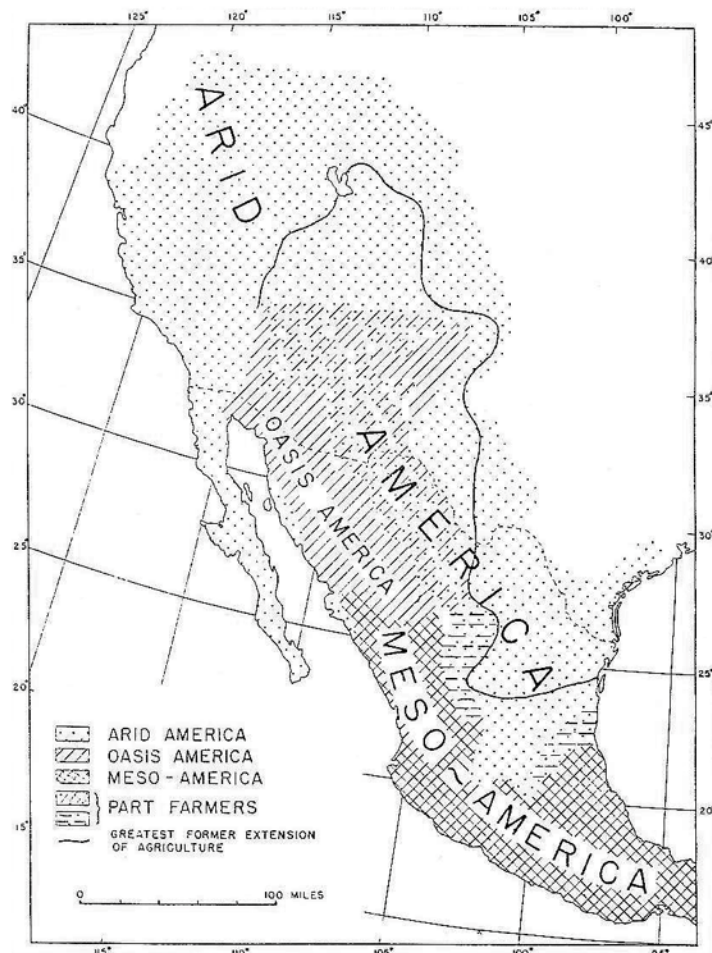


Figura 4. Tres áreas culturales de la América del Norte, mapa de Kirchhoff (1954:544). El bajo delta del Colorado está incluido en Oasisamérica, de esta manera, Kirchhoff separa a las comunidades yumanas en dos áreas culturales: (A) en Aridoamérica, los yumanos de Baja California, con un modo de vida cazador-recolector, basado en el nomadismo estacional; (B) en Oasisamérica, los yumanos ribereños (y deltáicos), con un modo de vida agrícola y sedentario.

ku'as (akwa'alá, waš'alá); nakipa (yakakwal).³ Kirchhoff identifica las diferencias en el modo de vida de los yumanos ribereños, respecto de los yumanos de Baja California, por eso los separa en dos áreas culturales. Así, clasifica a los yumanos ribereños como sociedades agrícolas y sedentarias. No aborda la cuestión de qué clase de formación social constituyen.

Establecida esta diferenciación decisiva, presentaré la información documental, para analizar el modo de vida de las comunidades bajodeltáicas.

Datos en documentos históricos

En noviembre de 1701, año de sequía y malas cosechas para la Alta Pimería, Kino emprende un viaje al bajo delta del Colorado. Así, registra datos sobre los excedentes cerealeros de los quíquima:

³ La base de datos fue retomada de Ochoa (1979) y Ortega, (2004:88, fig. 10). Para los gentilicios en paréntesis, veasé nota 1. Además, en este caso, incluyo una grafía recopilada en la página de internet de la comunidad.

acompañándonos como 300 Yndios Yumas y Pimas, mezclados chicos y grandes de San Pedro y de San Dionisio, que ivan en tanto número con la Ocasión que haviéndome ellos dicho que los Quiquimas tenían abundancia de bastimento, maiz, frixol, calabaza &, por hallarse este año con mucha cortedad de víveres, les dixe que yo entre los Quiquimas les resgataría y compraría y daría bastimento, frixol, maiz &; como lo hice, y todos bolvieron bien cargados de todo género de bastimento [Kino 1989:146; subrayado mío].

Kino conceptúa, de la mejor manera, el territorio y el trabajo agrícola de la comunidad Quiquima: “Hizimos una decente casita o ramada en una amena Milpa de maiz que le acavavan de coger, pues aqui ya empezavan las tierras muy fértiles y bien cultivadas y de muy buenos pastos” (Kino 1989:147; subrayado mío). Agrega que: “Esta tarde [del 19 de noviembre de 1701] vino tamvien del Norte y del Nortueste la Nación Coanopa con mucho bastimento, maiz, frixol y calabaza y con otras varias dádivas deseando muy mucho nuestro comercio, nuestra amistad” (Kino 1989; subrayado mío). Otra anotación:

En 20 [de noviembre de 1701]. Salimos de San Feliz prosiguiendo nuestra derrota al Sudueste el rio abajo, para ir a ver las demás muchas Rancherías desta Nacion Quiquima y para passar este muy caudaloso Rio Colorado o Rio del Norte, acompañándonos mas de 500 almas entre Quiquimas, Yumas y Pimas; a las 5 leguas de camino llegamos al passo, adonde estavan llenísimas de gente las dos orillas; nos truxeron luego todos mucho bastimento y nos hizieron una casita decente desta banda, que determinamos pasar el Rio al dia siguiente, Dios mediante. La gente de la otra banda y del Poniente passó a esta del Oriente a nado, trayéndonos sus bastimentos en sus tan grandes coritas, que cabia en cada una dellas una ... fanega y mas de maiz, o frixol. Y las hacian nadar sobre el agua del apacible manso Rio al modo y remedo de pequeñas canoas. Todos estos Naturales Quiquimas se mostraron finísimos con nosotros, en particular su amigabilísimo Capitan, en especial en abrimos unos buenos y derechos y breves caminos entre la espesura de la mucha y muy tupida arboleda que havia en estas orillas de tierras pinguísimas [Kino 1989:147-148; subrayados míos].

Esta cita refiere datos concretos sobre los excedentes que los indígenas bajodeltaicos llevaron a intercambiar. Otro dato relevante, es la presencia de una autoridad quiquima de cierto rango social, que Kino define como “Capitán”. Con base en esta información, sugerí que “en conjunto, estos factores, nos muestran un modo de vida agrícola, que sustenta una formación social de carácter tribal, en una fase desarrollada o terminal, que Bate (1998:88) denominaría como ‘comunidad tribal jerarquizada o cacical’” (Ortega 2004:278).

Kino no toma datos sobre las técnicas agrícolas, ni de la organización social locales, así como de los productos para intercambiar que transportaban sus acompañantes pimas y yumas. Sí proporciona información sobre la calidad de las tierras entre el cruce del Colorado y la casa del indígena principal:

Todo el camino era lleno de pequeñas pero muy continuadas Rancherías con muchísima gente, muy afable, muy bien agestada y algo mas blanca que la demas de las Indias. Todo este camino fue por una mera campiña de fertilísimas tierras, de hemosísimas milpas muy bien cultivadas con muchos maíces, frixolares y calabazales y con grandísimas tasaqueras de tasajos de calabaza, que este género les dura después todo el año [Kino 1989:148-149].

La cita confirma las tareas de cultivo, secado y almacenaje de grandes volúmenes de calabaza. Este dato de 1701, de la comunidad Quiquima, se correlaciona con el registro de Álvarez (1987:102) en la comunidad cucapá (Ortega 2004:279). Así, sugerí que, en conjunción con los datos sobre la producción agrícola, la confirmación del almacenaje es un testimonio decisivo de fundamental relevancia, porque:

las referencias a la presencia de estructuras económicas que incluyen, en su sistema productivo, el almacenaje, son de crucial importancia para argumentar a favor de comunidades cuyas organizaciones sociales alcanzan y consolidan el estatus de formaciones sociales tribales plenamente jerarquizadas o cacicales. Así, estos testimonios documentales cruciales impugnan las opiniones sostenidas, con datos endebles, por las visiones teóricas de la arqueología tradicional y la historia (Ortega 2004; subrayado mío).

Kino anota que “aunque todos cargamos con quanto bastimento pudimos, era tanto el maíz, frijol y calabaza seca y fresca, que nos dieron los muy amigable Quiquimas, que los mas de 200 Pimas y Yumas no lo pudieron cargar y llevarlo todo” (Kino 1989:150).

La impresión que le causan los campos agrícolas del bajo delta del Colorado y los excedentes que proporcionan es tal que en una misiva remitida al padre visitador, Antonio Leal, y a otros, escribe:

la Nación Quiquima y la Cutgana y la Coanopa, con más de diez mil almas, que tienen tierras pingüísimas y fertilísimas; me dieron muchísimos de sus bastimentos, y tanto de su maíz, frijol y calabaza, que no lo pudimos gastar ni cargar o llevar con nosotros ni yo y mis sirvientes ni los más de doscientos Pimas y Yumas que entraron conmigo a dichos Quiquimas [Kino 1989:151-152].

De los excedentes que les intercambian, transportados por Kino y sus acompañantes, anoté que:

Suponiendo que, cada uno de los más de 300 [200]⁴ pimas y yumas que acompañaban a Kino, cargará unos 50 kg de peso en esos “tan grandes coritas” ... o cestos de “una fanega y más” ... la carga que transportaron en esa ocasión ascendería, al menos, a unas 15 [10] toneladas de peso de diversos productos cultivados. A esto había que agregar un volumen no registrado que, al no poder cargar, tuvieron que dejar; además de la cantidad que consumieron, en los días de estancia, los más de 300 [200] indígenas y los sirvientes que acompañan a Kino. Esta información etnohistórica es un indicador fáctico incuestionable de la capacidad de producción de excedentes agrícolas y de almacenamiento de las comunidades del bajo delta del Colorado. Por lo que, nuevamente, apoya nuestra proposición de que se trata de sociedades tribales jerarquizadas o cacicales [Ortega 2004:279-280; subrayado mío].

En otro viaje, del 5 de febrero a mediados de abril de 1702, alcanza por primera vez el estuario del Colorado, pasando frente al territorio cucapá aunque sin poder visitarlo, porque no pudo cruzar el río, que estaba crecido. De éste, retomo los datos siguientes sobre el tema que analizo:

⁴ Tal cual se observa en las citas de Kino, la anotación sobre el número de pimas y yumas que lo acompañan varía. Inicialmente registra 300 indígenas, pero en una referencia posterior anota 200. Así que anotamos entre paréntesis cuadrado el dato que resulta si fueran 200 los acompañantes, en tanto que sin paréntesis el de 300 gentes.

En 2 [de marzo, jueves]. Propassando y dexando a la derecha las Rancherías de San Feliz y de la Presentación y el passo adonde el pasado mes de noviembre passé el Rio Colorado en balsa y sus muy pingues tierras, llegamos a la Ranchería de San Rodesindo, adonde nos estaban aguardando muchos Quiquimas con muchos de sus bastimentos, y nos dieron en abundancia maiz, frixol, calabaza seca, pescado &, y les retornamos de nuestras chucherías y dadivillas [Kino 1989:160].

Agrega que: “En 5. A la tarde dimos 4 baras de Justicias con buenas enseñanzas a los que havian venido del Poniente, y todos nos traian tanto pescado que ya no lo podian [podíamos] admitir” (Kino 1989:161).

El dar “varas de justicia” fue una tarea de los misioneros mediante la cual reconocían y formalizaban la autoridad de los liderazgos locales. Este acto es de crucial importancia pues implica el reconocimiento de la existencia de sociedades con algún grado de jerarquización.

En otra carta dirigida a Antonio Leal, el padre visitador, al describir las cuestiones importantes del viaje, reitera:

baxamos hasta el desemboque dellos [de los ríos Gila y Colorado], camino de mas de 40 leguas, y al Sudueste o entre Sur y Poniente, y nos vinieron a ver passando el rio a nado en diferentes partes como 4000 almas de muy afables, dóciles y amigables indios Yumas, Coanopas [cucapá?], Cutganes y Quiquimas, trayéndonos de sus bastimentos maiz, frixol, calabaza y pescado en abundancia con mucho amor [Kino 1989:166].

Al recapitular los datos sobre información geográfica, recalca en las referencias sobre la calidad agrícola de la tierra:

Desde este desemboque y en diferentes partes supimos y aun vimos, como havia otros dos rios caudalosos que venian a desembocar en el remate de esta mar de la Califoania [sic]; el uno que viene del Norte los Naturales le llaman Rio Azul, y el otro que viene del Nortueste le llaman el Rio Amarillo. Tamvien supimos y vimos cómo el muy caudaloso Rio Colorado, a pocas leguas de haverse juntado con el Rio Grande o Rio de Hila, se divide otra vez en dos grandes brazos, y con ellos hace una grande Isla de mas de 50 leguas de Box, de tierras muy fértiles y de muy buenas campiñas [Kino 1989:166-167].

Setenta y tres años más tarde, el franciscano Garcés explora nuevamente el bajo delta del Colorado, cuando participa en 1775-1776 en la segunda expedición de Juan Bautista de Anza. La información de su diario de exploraciones (Garcés 1968) confirma los datos de Kino:

En esta ranchería acaba la nación cajuenche. Salí acompañado de muchos jalliquamais y caminé como dos leguas al este con que llegué a una ranchería de la nación jalliquamay como de doscientas almas. Por estas tierras hay poco pasto pero tienen mucho bastimento y son los indios muy liberales.... Todos me recibieron con mucho gusto y me regalaron espléndidamente [Garcés 1968:29].

Al llegar a territorio cucapá, anota:

aquí acaba su tierra [de los cajuenches] y comienza la nación cucapá de quienes son enemigos. Proseguí mi derrota y caminando cuatro leguas al mismo rumbo, llegué a las siembras de los cucapá, que estaban desamparadas y destruidas;

porque en aquel sitio habían peleado poco hacía yumas, cajuenches y jalliquamais, con los cucapá. Hice allí noche y me regalé con unas sabrosísimas sandías. Hay pasto en toda la tierra [Garcés 1968:30].

Garcés incluye información sobre alianzas y conflictos intercomunitarios de la cuenca baja de los Ríos Gila y Colorado, y de regiones vecinas. Por cuestiones de espacio, fue imposible incluir un análisis sobre el tema, para comprender la dinámica social regional. Pareciera que entre los viajes de Kino y Garcés se desencadena una espiral de hostilidades entre las comunidades, que incluye la destrucción de cosechas, lo que es un dato relevante porque:

las enemistades habían alcanzado tal extremo que se volcaban contra objetivos de la economía básica para hacer que los contrarios pasaran hambre y, así, doblegar su resistencia. En otras palabras, además del enfrentamiento directo con la comunidad cucapá, se buscaba afectarla a más largo plazo; así trataban de incidir decisivamente en su modo de vida y en su formación social, que es en donde más daño se hacía porque de esa manera intentaban que se colapsara su ciclo productivo y su producción de excedentes. También marca que la problemática había polarizado la interacción de las comunidades del bajo delta del Colorado en dos bandos opuestos que, al parecer, eran irreconciliables [Ortega 2004:281].

Garcés, confirma la información sobre las tierras cucapá destinadas a las prácticas agrícolas:

Aquí hay bastante pasto, mucho carrizo y tule; buenas mesas con una vista muy hermosa, y distando del río como tres leguas. Considero este paraje muy proporcionado para una misión, sin que pueda tener las inundaciones.... Monté a caballo, y con cuatro leguas al sursudeste, dejada a mano derecha la sierra de San Jerónimo [la Sierra Cucapá-El Mayor], tres leguas distante, paré en una ranchería de los cucapá. Todo el distrito de las cuatro leguas está lleno de rancherías, y siembras de los cucapá, a quienes por ser muchísimos, aunque comencé a darles a todos regalo hube de limitarme a sólo las mujeres (Garcés 1968:30).

La única nota sobre las actividades pesqueras la registra el 28 de noviembre, en su “jornada 26”, cuando está en territorio quechan (yuma), un día antes de cruzar el Río Colorado, en la confluencia con el Gila: “No se encuentra en este río [Gila] otro pescado que el que llaman matalote, el que si bien es sabroso al gusto, pero es enfadoso por las muchas espinas que tiene” (Garcés 1968:23).

Modo de vida bajodeltáico: una propuesta integral

Los etnógrafos aportan una rica información que corrobora los registros de Kino y Garcés. Por cuestiones de espacio, resulta imposible incluir estos datos. Pero dada su relevancia para la propuesta que sugiero, me permito citar un cuadro que resume el patrón de recursos aprovechados por la comunidad cucapá (Tabla 3). La base de datos sobre recursos vegetales la retomo de Álvarez (1987); la información sobre recursos pesqueros me fue proporcionada por una indígena cucapá, la señora Mónica González Portillo (El Mayor Cucapá, 2000). En lo siguiente, me concentro en la comunidad cucapá, la única que habita, hasta el siglo XXI, en el bajo delta del Colorado. De ésta, la etnografía permite sugerir una propuesta sobre el modo de vida bajodeltaico.

Tabla 3. Patrón cucapá de aprovechamiento de recursos cultivados (©) y silvestres. Unas especies (⊕) fueron introducidas en la segunda mitad del siglo XIX. De la sandía (ø), se desconoce el dato; Álvarez (1983:100) bien afirma que Garcés es el primer viajero en registrar su cultivo entre los cucapá. Considerando que esta cucúrbita, de origen africano, debió de ser introducida antes del viaje de este misionero, quizá haya sido Kino quien hizo la introducción, aunque no lo registra en su obra. Estos cultivos fueron aceptados y, hasta la actualidad, son aprovechados por la comunidad cucapá. Base de datos: recursos vegetales, Álvarez (1987); recursos pesqueros, Mónica González Portillo (com. pers., Comunidad El Mayor Cucapá, 2000). Diseño: Ortega (Ortega 2004:274, fig. 61).

Recurso	Temporada	Ubicación	
1 Mesquite (<i>Prosopis glandulosa</i>)	junio - julio	delta reciente	bajo delta del Río Colorado
2 Tornillo (<i>Prosopis pubescens</i>)	de fines de junio a mediados septiembre		
3 Palofierro (<i>Olneya tesota</i>)			
4 Quelite (<i>Amarantus palmeri</i>)			
5 Calabaza (<i>Cucúrbita sp.</i>) ©			
6 Melón (sandía?) ø ©	enero-febrero		
7 Maíz (<i>Zea maíz</i>) ©			
8 Frijol tépari ©			
9 Tule (<i>Typha latifolia</i>)	marzo-abril	zona mareal	
10 Papita de agua (<i>Sagittaria</i>)	inicia a fines de abril		
11 Pino salado (<i>Tamarix pentandra</i>) ⊕			
12 Liza (pez)	casi todo el año		
13 Carpa (pez)	junio-agosto noviembre-diciembre		
14 Tilapia o mojarra (pez)		estuario	
15 Bocón (pez)			
16 Trigo silvestre o nypá (<i>Distichlis palmerio wildhead</i>)	mayo		
17 Curvina golfina (pez)	de fines de febrero a principios de mayo		
18 Palma (<i>Washingtonia filífera</i>)	agosto	cañones	Sierra Juárez
19 Palma azul (<i>Brahea armata</i>)			
20 Agave	marzo-abril	alta montaña	
21 Piñón (<i>Pinus sp.</i>)	agosto	media montaña	
22 Bellota (<i>Quercus sp.</i>)	agosto		
23 Jojoba (<i>Simmondsia chinensis</i>)			
24 (<i>Ambroma sonora</i>)	marzo-abril	dunas	?
25 (<i>Pholisma sonora</i>)			
26 Gramínea silvestre (<i>Echinochloa</i>)	septiembre-octubre	no se especifica	
27 Gramínea silvestre (<i>Echinochloa</i>)			
28 Gramínea (<i>Panicum sonorum</i>) ©			
29 Gramínea europea (<i>Datylactenium aegypticum</i>) ⊕ ©			
30 otra gramíneas silvestres			
31 Biznaga (<i>Ferrocactus peninsulae</i>)	inicia a fines de abril de fines marzo a mediados junio		
32 (<i>Rumex violascens</i>)			
33 Plantas que dan semilla (?)	verano y otoño		
34 Plantas de raíz comestible (?)			

Comúnmente, las publicaciones se concentran en la descriptiva exhaustiva de rasgos culturales. De ésta abstraige un conjunto general de características estructurales sobre la economía cucapá, que resultan decisivas para acceder a la cuestión del modo de vida bajodeltaico.

Entre los más relevantes señalo (Ortega 2004:282-283) las referencias implícitas a:

- Una economía mixta que intercala tareas agrícolas y pesqueras con labores de recolección, actividades de intercambio y caza.
- Un sistema productivo fundamental, que se practica en el bajo delta del Río Colorado, mismo que definimos como el territorio nuclear de la comunidad cucapá.
- En su territorio nuclear se asientan los poblados permanentes, que incluyen unidades familiares de almacenamiento de granos y frutos desecados. Este acopio incluye tanto productos cultivados como recolectados. Tenemos datos etnográficos insuficientes para los cucapá, sobre el procesado del pescado (Álvarez 1983:104). No obstante, por analogía con la vecina comunidad kiliwa, sabemos que el secado al sol del pescado (Meigs 1939:27), así como el tatemado del marisco (Barranco y Ortega 1989:4), podrían haberse llevado a cabo.
- Un sistema de complementariedad económica, que definimos como sistema productivo complementario, que les permite sobrevivir en caso de que el sistema productivo fundamental entre en problemas de precariedad. Este se practica en lo que definimos como el territorio extenso.
- Su territorio extenso lo ocupan estacionalmente con el objetivo de recolectar productos altamente apreciados, así como para obtener, por intercambio, los productos serranos de las comunidades que ocupan esta área.

En suma, sugerí que su modo de vida está integrado por dos sistemas productivos, que conforman una economía mixta y diversificada: uno sustenta la economía básica o sistema productivo fundamental; otro, la economía de apoyo o sistema productivo complementario (Ortega 2004:283). Analizo brevemente.

La economía básica conjunta tres modos de trabajo: la agricultura, la pesca y la recolección, que ejercen en su territorio nuclear; su práctica requiere de técnicas especializadas y procesos laborales específicos, que culminan en el almacenaje (Ortega 2004:283). Este sistema productivo sustenta la producción de excedentes almacenables, la subsistencia a largo plazo y la reproducción de la comunidad, permitiendo el despliegue de las principales instituciones de la organización social; así, la mitología comunitaria tiene en el bajo delta del Colorado su eje (Ortega 2004:283-284), considerándose “como nacidos del agua” (Álvarez 1974:44), y explicando la formación del paisaje bajodeltaico (Ochoa 1980). Tres áreas integran el territorio nuclear: el delta reciente o extremo sur del bajo delta del Colorado, la zona mareal o de inundación de mareas y el estuario o desembocadura del Colorado (Ortega 2004:284).

Este sistema sustenta las actividades dedicadas a la guerra (Ortega 2004:285). En escritos de los siglos XVIII (Garcés 1968:91-93) y XIX (Rojo 1987), es reiterativa la mención a hostilidades interétnicas y a alianzas (Stewart 1983:1). La constitución de confederaciones tribales consolida las alianzas (Ortega 2004:299-326). En este proceso, los liderazgos se formalizan en misas católicas, donde misioneros y militares realistas otorgan “varas de mando” (Kino 1989:57, 147, 161; Ortega 2004:285).

Las actividades productivas de la economía básica (Figura 5), tienen un ciclo anual, de las que obtienen de 25 productos básicos: gramíneas (siete especies), pescado (cinco), péchitas o vainas (tres), raíces (tres), frutos (uno), tallo (uno), polen (uno), insecto comestible (uno), hoja

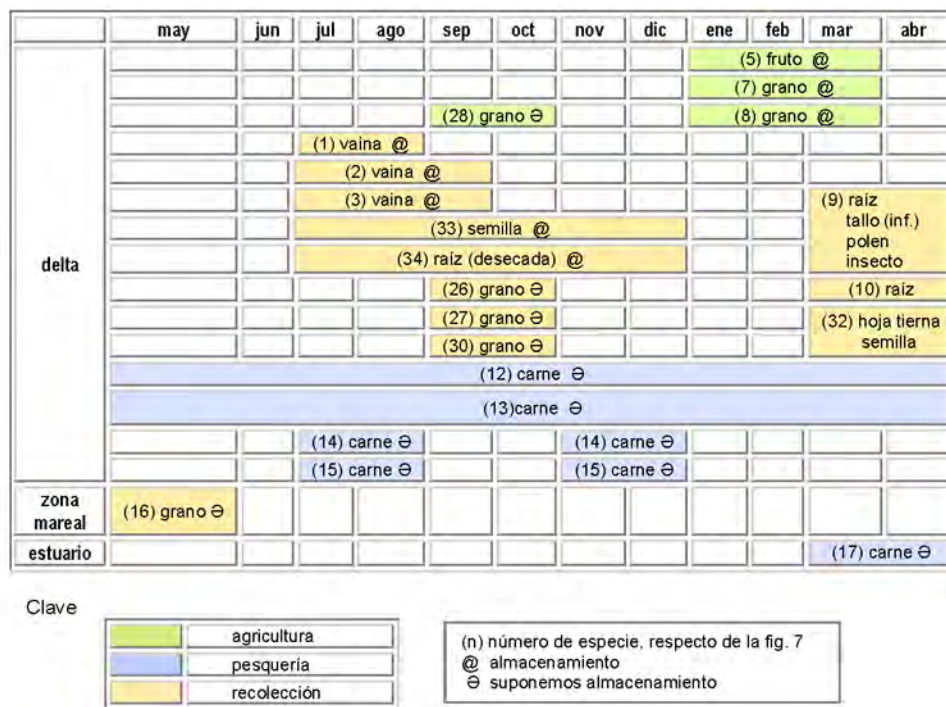


Figura 5. Sistema económico fundamental o básico de la comunidad cucapá del bajo delta del Río Colorado. Base de datos: Álvarez (1987) y Mónica González Portillo (comunicación personal, Comunidad El Mayor Cucapá, 2000); diseño del cuadro: Ortega (2004:287, fig. 63), con algunas modificaciones.

tierna (uno), semilla (dos). Ocho son almacenadas; de 10, admito esta posibilidad. De confirmarse, sumarían 18 productos potencialmente almacenables, representando el 72% del total de productos básicos de este sistema productivo (Ortega 2004:286-287).

Por su parte, la economía de apoyo, o sistema productivo complementario, está basada en la recolección e incluye el intercambio intercomunitario de productos serranos (piñón y bellota) y la caza. En mi opinión, es una pervivencia de su pretérito modo de vida recolector-pescador-cazador, cuando como comunidad pretribal se organizaban en torno a un nomadismo estacional, en sentido altimétrico (Ortega 2004:288).

Este sistema productivo lo desarrollan en la Sierra Juárez (cañones con agua perenne, media y alta montaña), el desierto y la Laguna Salada. Su realización es programada para agosto, para obtener piñón (*Pinus* sp.), bellota (*Quercus* sp.), semilla de joroba (*Simmondsia chinensis*), dátiles de palmas locales (*Washingtonia filífera* y *Brahea armata*), productos altamente apreciados (Figura 6). Otra posibilidad es en los “meses de hambre” (Álvarez 1987:102) de marzo y abril, cuando las condiciones de precariedad pueden presentarse, aunque esto no suele ser la norma (Ortega 2004:290).

En conclusión, el modo de vida cucapá está organizado sobre dos sistemas productivos y cinco modos generales de trabajo, cuya integración muestra una tendencia hacia una economía mixta y diversificada (Figura 7). Con alguna variabilidad, es probable que esta circunstancia fuera análoga para las otras comunidades del bajo delta del Colorado.

		may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic	ene	feb	mar	abr
Sierra Juárez	cañones				(18) dátiles ⊖								(20) piña
					(19) dátiles ⊖ brotes								(31) capullo
					(21) piñón ⊖								
	alta montaña				(22) bellota ⊖								
	media montaña				(23) semilla ⊖								
?	dunas												(24) tallo
													(25) tallo

Clave

recolección

(n) número de especie, respecto de la Table 3 ⊖ suponemos almacenamiento

Figura 6. Sistema económico complementario de la comunidad cucapá del bajo delta del río Colorado. Base de datos: Álvarez (1987); diseño del cuadro: Ortega (2004:289, fig. 64), con algunas modificaciones.

Bibliografía

Álvarez de Williams, Anita

1974 “Los cucapá del delta del Río Colorado”, *Calafia* 2(5):36-47.

1983 “Cocopa”, en *Southwest*, Alfonso Ortiz, ed., p. 99-112, Handbook of North American Indians, vol. 10, Smithsonian Institution, Washington, D.C.

1987 “Los cucapá y su medio ambiente”, *Estudios Fronterizos* 14:99-109.

Barranco Torres, Humberto y Agustín Ortega Esquinca

1989 *Breve informe de reconocimiento a la región de la Sierra de San Felipe, Baja California*, Centro INAH Baja California, Mexicali.

Bate, Luis Felipe

1998 El proceso de investigación en arqueología. Crítica/Grijalbo Mondadori, Barcelona.

Blanco, Jacobo

1983 “Viaje de un cartógrafo desde San Diego a Yuma por tierra, y en vapor por el río hasta el mar de Cortés. Doc. Núm. 35”, *Revista Inyak* 1(1): 22-34.

Castetter, Edward F. and Willis H. Bell

1951 *Yuman Indian agriculture*, University of New Mexico Press, Albuquerque.

Garcés, Francisco

1968 *Diario de exploraciones en Arizona y California en los años de 1775 y 1776*, John Galvin, ed., Universidad Nacional Autónoma de México.

Kino, Eusebio Francisco

1989 *Las misiones de Sonora y Arizona: “Favores celestiales” y “Relación diaria de la entrada al noroeste”*, Editorial Porrúa, México.

Kirchhoff, Paul

1942 “Las tribus de la Baja California y el libro del P. Baegert”, en *Noticia de la península americana de California*, par Jacob Baegert, pp. xiii-xxxvii, Antigua Librería de Robredo, México.

1954 “Gatherers and farmers in the Greater Southwest: a problem in classification”, *American Anthropologist* 56(4):529-550.

León-Portilla, Miguel

1983 “Los primeros californios: prehistoria y etnohistoria”, en *Panorama histórico de Baja California*, David Piñera Ramírez, ed., p. 15-45, Universidad Autónoma de Baja

modo de trabajo			modo de vida	
actividad 1	→ actividad 2	→ actividad 3	sistema productivo fundamental	sistema productivo complementario
guerra para la defensa de territorio y cosechas				
cultivo de maíz	cosecha	almacenaje		
cultivo de frijol tepari	cosecha	almacenaje		
cultivo de calabaza	cosecha	secado al sol almacenaje		
pesca de río	asado del pescado secado al sol			
recolección de péchitas (vainas) de mesquite, palo fierro y tornillo	almacenaje molienda de semillas	preparación de atole preparación de pan		
recolección de quelite y papita de agua	cocinado			
recolección de tule, carrizo y mimbres	elaboración de cestería			
caza menor	asado de la carne preparación de la piel			
recolección de nypá (trigo silvestre)	almacenaje			
recolección de almeja	tatemado		estuario	
pesca de mar	asado del pescado secado al sol	almacenaje		
caza mayor y menor	asado de la carne preparación de la piel		desierto	valle interserrano de la Laguna Salada
pesca	asado del pescado		laguna	
recolección de dátiles de palma y palma azul			cañones	
recolección de agave	elaboración de jarciaría	elaboración de redes		
caza mayor y menor	asado de la carne preparación de la piel			
recolección de bellota	almacenaje molienda de semillas	preparación de atole* preparación de pan	media montaña	
recolección de jojoba				
caza mayor y menor	asado de la carne preparación de la piel			
recolección de piñón	molienda de semillas	almacenaje preparación de atole* preparación de pan	alta montaña	Sierra Juárez
caza mayor y menor	asado de la carne preparación de la piel			

Figura 7. Cuadro sobre el modo de vida cucapá, que integra dos sistemas productivos y cinco modos generales de trabajo: agrícola, pescador, recolector, cazador y guerrero. Las flechas señalan el orden de integración del territorio en el ciclo económico anual. Esto muestra una tendencia hacia una economía mixta y diversificada. Base de datos: Álvarez (1987) y Mónica González Portillo (comunicación personal, Comunidad El Mayor Cucapá, 2000), observaciones personales. Diseño del cuadro: Ortega (2004:291, fig. 65).

- California, Tijuana.
- Meigs, Peveril, III
1939 *The Kiliwa Indians of Lower California*, Iberoamericana 15, Berkeley, California.
- Noguera A., Eduardo
1976, "Aspectos arqueológicos de Sinaloa, Sonora y Baja California", en *Los señoríos y estados militaristas*, Román Piña Chan, ed., p. 9-50, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Ochoa Zazueta, Jesús Ángel
1975 *La identidad étnica de los grupos indígenas de Baja California*, Cuadernos de Trabajo 10, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
1978 *Los kiliwa: y el mundo se hizo así*, Instituto Nacional Indigenista, México.
1979 "Distribución actual de los grupos indígenas de Baja California", *Calafia* 4(1):21-60.
1980 "El origen del Río Colorado, del Golfo de California y del Valle de Mexicali en la tradición nativa cucapá", *Calafia* 4(2):51-76.
- Ortega Esquinca, Agustín
2004 *La comunidad Cucapá: un proceso de formación social en la cuenca baja del Colorado-Gila*, tesis, Universidad de Sevilla, España.
- Rojo, Manuel Clemente
1987 *Apuntes históricos de la Baja California*, David Zárate Loperena, ed., Universidad Autónoma de Baja California, Tijuana.
- Solanes Carraro, María del Carmen y Enrique Vela Ramírez
2000 *Atlas del México prehispánico : mapas de periodos, regiones y culturas*, Editorial Raíces, México.
- Stewart, Kenneth M.
1983 "Yumans: Introduction", en *Southwest*, Alfonso Ortiz, ed., pp. 1-13, Handbook of North American Indians, vol, 10, Smithsonian Institution, Washington, D.C.